

“*La* MIRADA”

Normalmente, cuando saludamos a alguien, solemos mirarle a los ojos y estrecharle la mano. Estos breves instantes nos proporcionan ya una impresión de la persona que tenemos enfrente.



Dr. P. Albrecht
Especialista en Cirugía Plástica y Estética
Marbella Clinic

Normalmente, cuando saludamos a alguien, solemos mirarle a los ojos y estrecharle la mano. Estos breves instantes nos proporcionan ya una impresión de la persona que tenemos enfrente. Por ello es tan grande la importancia de los ojos y de la mirada. Y la mirada no comprende solamente los ojos, el color del iris, la uniformidad del blanco y la luz en el iris, (lo que siempre se retoca con ordenador en las fotos de los famosos y las modelos de las portadas de las revistas), sino también se deben incluir las cejas, los párpados superiores, las pestañas, los párpados inferiores, las bolsas o las ojeras y las patas de gallo.

Cuando nos encontramos con alguien, nuestra mirada se dirige en primer lugar hacia los ojos. Nuestra atención va a continuación a la boca. Estas dos partes de la cara nos sirven inconscientemente para obtener información que nos sirve para evaluar la edad aproximada de nuestro interlocutor, y quizás también algunos rasgos de su carácter.

Si la boca y los labios son a menudo la primera pregunta por parte de las mujeres, los ojos son la mayoría de las veces el motivo de consulta de los hombres. Estética para unos, práctica y/o estética para otros; la realidad indica una creciente demanda en este tipo de intervenciones. De todas maneras, sería conveniente replanteárselo, sobretodo en lo que concierne a la corrección-aumento labial en las mujeres. Lo primero que deberíamos recordar es que cuando observamos nuestro propio rostro en un espejo, tenemos tendencia a focalizar nuestra atención en los detalles, en las imperfecciones mínimas. Por el contrario, la mirada de los demás no actúa de la misma manera, no nos observan tan atentamente.



Cuando nos encontramos con alguien, nuestra mirada se dirige en primer lugar hacia los ojos.

La cirugía estética permite dar un toque de frescura y de seducción.

(ver fotos antes y despues)

La mayoría de la gente que nos encontramos en nuestra vida diaria, nos saludará mirándonos a los ojos, para así determinar si nuestra mirada es profunda o vacía, cálida o fría, recta y franca o por el contrario, huidiza, etc. En todas las épocas ésta se ha considerado el espejo del alma. El cerebro registra en seguida los volúmenes y los movimientos de la cara, lo que nos da una idea de la vitalidad y del estado emocional de la persona.

Sólo los profesionales, (añadimos también a los mejores amigos-amigas!!!), analizan los colores, la textura, el estado de los tejidos, etc. de forma crítica, a fin de determinar con precisión la edad y las necesidades para el cuidado del rostro. El contacto ocular (eye contact), es el más importante con diferencia, seguidos más tarde por los labios. Habría, en la mayoría de los casos, que corregir, rejuvenecer y dulcificar la mirada.

En general los pacientes comprenden fácilmente esto, pero inmediatamente manifiestan el deseo expreso de no cambiar la expresión de su mirada. Entonces, el papel del profesional es el de centrar la atención sobre el hecho de que la mirada no es igual en todas las edades, y que la madurez, es, a veces, sinónimo de tristeza, debido a la caída de los párpados y del "Canto externo", ó Ángulo externo del ojo. La paciente más joven que he operado de los ojos tenía 27 años, y la más mayor 79. Las motivaciones de ambas eran distintas, pero sus razones idénticas. Las dos tenían los párpados caídos, lo que les daba un aspecto y una sensación de cansancio. La joven por su anatomía natural, la mayor por su edad. Por supuesto la joven no quería solamente rejuvenecer, sino también parecer más fresca y más que nada, más sexy. La mayor solamente quería seguir trabajando sin sensación de cansancio.

Bien, ya he usado la palabra sexy. Es cierto que los ojos caídos, bien a nivel de los párpados o a nivel del ángulo externo (llamado canto externo) no parecen nada sexy, sino por el contrario cansados y hasta tristes. Mientras que unos ojos más grandes y ligeramente alargados (felinos) resultan más atractivos. A lo largo de los siglos y milenios las mujeres se han pintado los ojos haciéndolos más grandes y algo alargados. Esto nos recuerda a Cleopatra, aunque parece ser que los gipcios varones también se pintaban los ojos.



“la MIRADA”

La verdad es que se consigue una acción casi mágica de atracción con unos ojos grandes. Son símbolo de conciencia abierta sobre los demás y el mundo. Los ojos alargados también corresponden a la forma natural de éstos cuando uno sonríe. Proporcionan un mensaje de dulzura, como una sonrisa. De hecho existe gente muy cruel y fría que tienen de forma natural ese tipo de ojos, y parecen siempre sonreír de forma dulce, incluso cuando están muy enfadados.

Es muy importante señalar que el ojo está íntimamente unido a las estructuras altas y subyacentes. En efecto, los párpados superiores pesados y arrugados pueden ser, en la mayoría de los casos, el resultado de un relajamiento cutáneo frontal. Los párpados inferiores hiperlaxos, circularmente rodeados, se deben a menudo a un descolgamiento de la piel de la cara.

Entendemos así que, aunque los ojos pueden ser habitualmente operados con independencia del resto de la cara, en realidad deben ser analizados como integrantes de un conjunto armonioso. Es preferible así, recrear ojos más juveniles, elevando el “Canto externo”, eliminando el exceso de piel con un poco de músculo para el párpado superior, pero intentando volver a introducir, sin tensar demasiado, el músculo a nivel del párpado inferior.

Un último apunte, es posible embellecer los ojos creando o recreando, en la parte externa del párpado superior, lo que el célebre cirujano de las estrellas de Hollywood, Steven Hoefflin llama un “huevo de belleza”. El estudio de miles de caras ha demostrado de hecho, que la belleza de los rasgos es casi una ecuación matemática. Depende de la presencia en el rostro de algunas zonas abultadas, siete para las mujeres, que son comunes para todos los rostros más bellos del mundo. Estos pequeños abultamientos, si no existen, pueden ser creados por medio de inyecciones de grasa, productos inyectables sintéticos o implantes.

Este tipo de cirugía es muy gratificante para el cirujano y también para el paciente, porque el efecto de rejuvenecimiento y de embellecimiento es inmediato en la mayoría de los casos.

